

CARTA DEL PRESIDENTE OBAMA SOBRE LA ESTRATEGIA DE EE.UU. HACIA EL ÁFRICA SUBSAHARIANA

LA CASA BLANCA
WASHINGTON
14 de Junio, 2012

Hace casi 3 años, ante el Parlamento de Ghana, compartí la observación de que África es una parte fundamental de un mundo, el nuestro, estrechamente entrelazado. Desde entonces, hemos aunado esfuerzos con líderes, jóvenes y la sociedad civil en África para arraigar principios de democracia y derechos humanos, extender oportunidades económicas, y apoyar a aquellos que buscan la paz allá donde la guerra y la carestía han hecho padecer a enteras comunidades. África y sus gentes son compañeros de viaje de los Estados Unidos en la creación del futuro que queremos para todos nuestros hijos, un futuro que se basa en el crecimiento, la mutua responsabilidad, y el respeto mutuo.

Mirando al futuro, está claro que África es más importante que nunca para la seguridad y la prosperidad de la comunidad internacional, y para los Estados Unidos en particular. Las economías africanas se encuentran entre las de más rápido crecimiento del mundo. La transformación tecnológica que ha soplado con fuerza por todo el continente ofrece grandes oportunidades en banca, medicina, política y el mundo de los negocios. Al mismo tiempo, la juventud africana, cuyos rangos han aumentado prodigiosamente, está transformando profundamente los sistemas económicos y políticos.

Abordar las oportunidades y desafíos de África requiere una política estadounidense integral que sea proactiva, orientada hacia el futuro, y que sopesa imperativos inmediatos con nuestros intereses a largo plazo. Esta estrategia de EE.UU hacia el África subsahariana solidifica y avanza muchas de las iniciativas que hemos puesto en marcha desde que asumí el cargo, con el fin de ayudar a lograr ese equilibrio, y elevar dos esfuerzos que serán cruciales para el futuro de África: el fortalecimiento de las instituciones democráticas y el impulso de un crecimiento económico de base amplia, a través, entre otros medios, del comercio y la inversión. Las instituciones sólidas, responsables y democráticas, sustentadas por un profundo compromiso con el estrado de derecho, generan mayor prosperidad y estabilidad, y logran mitigar conflictos y garantizar la seguridad. Un crecimiento económico sostenible y solidario es un ingrediente clave para la seguridad, la estabilidad política y el desarrollo. Éstas, a su vez, sientan las bases para aliviar la pobreza, creando los medios que impulsan las oportunidades económicas y permiten a las personas alcanzar su pleno potencial.

Si bien muchos países del continente han hecho enormes progresos para ampliar la participación política y reducir la corrupción, hay más trabajo por hacer para garantizar procesos electorales justos, instituciones transparentes que protejan derechos universales, y para proveer y proteger la seguridad y los bienes públicos. Nuestro mensaje para los que pudieran pensar en descarrilar el proceso democrático es claro e inequívoco: Estados Unidos no permanecerá impasivo cuando haya quienes amenacen gobiernos elegidos legítimamente o manipulen la imparcialidad e integridad de procesos democráticos. Nos mantendremos firmemente junto a aquellos empeñados con los principios de igualdad, justicia y el estado de derecho.

Estados Unidos tiene fe en el continente africano como una región cada vez más prometedora y plena de oportunidades al alcance de la propia África y América, para beneficio de nuestros pueblos y nuestras economías. Creemos que África puede ser el próximo gran éxito económico en el mundo. Vamos a trabajar con nuestros socios africanos para construir instituciones fuertes, eliminar obstáculos al comercio y la inversión, y ampliar las oportunidades de países africanos de acceder a sus respectivos mercados y a los mercados globales. Ello les llevará a comprometerse plenamente con la gestión responsable y sólida de sus economías, y a diversificar sus mercados para superar una estrecha dependencia en los recursos naturales. Sobre todo, servirá para crear oportunidades para que el pueblo africano prospere. Para apoyar estas medidas, animaremos a las empresas estadounidenses a que aprovechen oportunidades comerciales y de inversión en África, para que sus conocimientos especializados, capital y tecnología sirvan para apoyar aún más la expansión económica de la región, al tiempo que se ayuda a crear puestos de trabajo en Estados Unidos.

En todos estos esfuerzos, Estados Unidos dará prioridad a medidas para imbuir de confianza y habilidad a la próxima generación de líderes africanos. Estos hombres y mujeres jóvenes han demostrado una y otra vez su voluntad y capacidad de transformar para bien sus comunidades y sus países, y Estados Unidos seguirá siendo su aliado firme y compañero. La relación que une Estados Unidos con esta nueva generación de africanos irá más allá de nuestro Gobierno, alcanzando los amplios y cada vez más profundos vínculos entre nuestros pueblos, empresas e instituciones. Estos arraigados lazos guiarán nuestra senda hacia un futuro de democracia, paz y prosperidad para las futuras generaciones.